

# **CARTA AL DIRECTOR**

## **La Nueva España**

### **Desconfianza y descontento**

**Eva Roces Noval (La Felguera)**

Me dirijo públicamente a través de este medio de comunicación para manifestar nuestra desconfianza y descontento con una conocida clínica oftalmológica de Gijón. Mi marido es un paciente operado de cataratas, en primer lugar del ojo izquierdo y posteriormente del ojo derecho y lo que es más chocante sin apenas cataratas cuando siguiendo sus recomendaciones se operó.

Todo era color de rosa hasta que la recuperación no fue la deseada, visitas y más visitas, llegando a generar en toda la familia la duda de si era él el raro o si se imaginaba cosas. Comparamos las visitas entonces a su clínica con las que tenemos ahora en el HUCA y cualquier parecido es pura coincidencia, ahora sin prisas, siempre escuchándonos, todo lo contrario que lo que hicieron ustedes con nosotros.

Lo peor fue que después de mucha insistencia en que veía manchas negras nos presentamos una mañana y su diagnóstico fue que no era nada, como no nos quedábamos tranquilos tuvimos que pagar una nueva consulta y nuestra sorpresa fue que lo que no era nada de repente se había convertido en un desprendimiento de retina gigante, lo cual pusimos en conocimiento de ustedes y nunca más se interesaron por él, aun cuando no tenía su alta, porque tenía una central serosa.

Actualmente está en el postoperatorio de su tercer desprendimiento pasando por una “uveitis edemas”, con un porcentaje de visión dudoso y usando gafas.

Para entender más nuestro calvario hay que añadir que mi marido Rafa es autónomo y tiene su negocio de peluquería cerrado.

Aprovecho la ocasión para dar las gracias al servicio de Oftalmología del HUCA y en especial al doctor Castro y la doctora Carmen González-Castaño.